

Mozambique: el sistema de alerta temprana de ciclones en la práctica

Antecedentes

Mozambique se extiende a lo largo de la costa oriental del sur de África. Al igual que sus vecinos, el país integra una compleja combinación de tendencias sociales y desastres naturales que eleva su vulnerabilidad e incide negativamente en su desarrollo. Al independizarse, en 1975, Mozambique era uno de los países más pobres del mundo. La violenta guerra civil que siguió hizo pedazos gran parte de la infraestructura del país y, aunque la estabilidad política desde el acuerdo de paz de 1992 y las primeras elecciones multipartidistas en 1994 han hecho mejorar la tasa de crecimiento del país, en 2006 Mozambique seguía ocupando el puesto 168º en el índice del desarrollo humano¹.

Los desastres naturales son un fenómeno común en la región. En el año 2000, la atención mundial se fijó en Mozambique cuando las fuertes crecidas inundaron la cuenca del Limpopo. Las inundaciones que asolan el país encuentran sus principales causas en las precipitaciones fuertes, la mala gestión de las presas río arriba y de los humedales de otras zonas del sur de África y los ciclones tropicales. La costa del país constituye prácticamente la totalidad de la frontera occidental de un cinturón de

ciclones tropicales extremadamente activo –la cuenca sudoriental del océano Índico– que genera casi el 10 por ciento de los ciclones anuales del mundo. Los ciclones tropicales que se originan en esta cuenca azotan Mozambique una vez al año como media, mientras que otras turbulencias tropicales de menor magnitud lo sacuden tres o cuatro veces al año. Sin embargo, las sequías son históricamente más frecuentes que las inundaciones y los ciclones juntos y afectan a más personas, siendo la sequía más grave de la memoria reciente la de 1991-1992.

Como en otros países del sur de África, Mozambique se ha visto gravemente afectada por la pandemia del VIH, con una tasa de prevalencia² de este virus del 16,1 por ciento. La esperanza de vida al nacer es de 41,9 años.

Preparación para desastres en el entorno comunitario

En 2000 y 2001, extensas zonas de Mozambique sufrieron fuertes crecidas. El efecto devastador de la inundación y la relativa falta de preparación para desastres en las comunidades afectadas constituyeron el estímulo y la



Christopher Black/Federación Internacional

oportunidad para que la Cruz Roja de Mozambique iniciara un programa comunitario de preparación para desastres quinquenal en las provincias de Inhambane y Zambezia, con apoyo de la Cruz Roja Danesa. El programa emuló a otros programas comunitarios de preparación para desastres de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja desarrollados en Filipinas y en América Latina. El objetivo era incrementar la capacidad de las poblaciones más vulnerables de hacer frente a los desastres naturales, fortaleciendo la capacidad de la Cruz Roja de Mozambique de promover actividades comunitarias de preparación para desastres y motivar a la población local a responsabilizarse de la seguridad de su comunidad frente a los efectos destructores de los desastres naturales. Los beneficiarios elegidos eran los miembros de 18 comunidades de las provincias de Inhambane y Zambezia, áreas gravemente afectadas por las inundaciones de 2000 y 2001 y propensas a los desastres naturales³.

La estrategia básica del programa comunitario de preparación para desastres consiste en que la Cruz Roja de Mozambique facilite la creación de comités locales de desastres en cada comunidad beneficiaria, formados y equipados para mejorar la respuesta a los desastres. Eso significa, entre otras cosas, la creación de sistemas comunitarios de alerta temprana. Cada comité de desastres está integrado por seis miembros, elegidos y respetados por la comunidad y con funciones y responsabilidades claramente definidas, así como por cinco voluntarios de la propia comunidad responsables de primeros auxilios, identificación de beneficiarios y otras actividades que se realicen en caso de catástrofe. Normalmente, el dirigente de la comunidad local forma parte del comité de desastres y, si es posible, se anima a los grupos existentes en la comunidad a asumir un papel en el comité local de desastres para garantizar la integración entre el programa comunitario de preparación para desastres y otras actividades de la comunidad.

Los comités locales de desastres, con el apoyo de voluntarios comunitarios de la Cruz Roja de Mozambique, trabajan con las comunidades para cartografiar los recursos locales e identificar los riesgos reales y percibidos y los mecanismos tradicionales para superarlos. Los comités son responsables de alertar y preparar a las comunidades para afrontar condiciones meteorológicas peligrosas mediante un sistema de alerta temprana. Son fundamentales las radios⁴ que se distribuyen entre los miembros del comité, ya que garantizan el acceso al sistema de alerta temprana de ciclones⁵ del Gobierno, creado en noviembre de 2002, gracias al cual las emisiones radiofónicas alertan a la audiencia de los ciclones que se forman al este del país. Los miembros del comité reciben también material informativo que describe el sistema de alerta temprana apoyado por el Gobierno. Se trata de un sistema que usa



Los comités locales de gestión de desastres utilizan el material de información facilitado por la Cruz Roja de Mozambique para preparar a las comunidades frente a los ciclones que se avecinan.

una serie de tres colores para indicar la proximidad de los ciclones: azul, si se prevé que tardará entre 24 y 48 horas en llegar; amarillo, si va a hacerlo en las siguientes 24 horas; y rojo si llegará en menos de 6. Existen carteles para aconsejar a los miembros del comité cómo difundir con éxito las alertas meteorológicas a un público amplio. Además, se disponen en las comunidades, bajo la responsabilidad de los dirigentes, equipos de respuesta de emergencia consistentes en silbatos, megáfonos, chalecos salvavidas (para casos de inundaciones) y otros elementos básicos de intervención de urgencia.

Las filiales de distrito de la Cruz Roja de Mozambique actúan como núcleo de apoyo para el sistema de alerta temprana, ya que reciben las alertas meteorológicas por radio de onda corta y se aseguran de que los voluntarios comunitarios sean informados y estén en contacto con los comités locales de desastres. El programa respalda la prioridad gubernamental de constituir un sistema de alerta temprana y ha hecho de la Cruz Roja de Mozambique el primer y principal proveedor de gestión comunitaria de desastres a escala nacional.

Poner en práctica el sistema de alerta temprana

El sistema de alerta temprana se puso a prueba en febrero de 2007 cuando el ciclón Favio, con vientos racheados de hasta 270 kilómetros por hora, azotó los distritos centrales y septentrionales de la provincia de Inhambane en el sur de Mozambique. Aunque la financiación externa directa terminó con la finalización del programa a principios de 2006, los comités locales de desastres, con el apoyo de la Cruz Roja de Mozambique, pusieron en práctica destrezas y técnicas aprendidas durante las actividades comunitarias de preparación para desastres y desempeñaron un papel crucial alertando a las comunidades del ciclón.

En Pambara 1 y Pambara 2, dos comunidades situadas cerca de la ciudad de Vilankulo en la provincia de Inhambane, los miembros del comité explicaron cómo oyeron el aviso del ciclón por la radio y prepararon un plan para alertar a la comunidad. Cuando los miembros



La Cruz Roja de Mozambique aplica un sistema de alerta temprana de ciclones apoyado por el Gobierno, que indica la proximidad del ciclón en tres fases mediante un código de colores.

escépticos de la comunidad no creían los avisos iniciales sobre la aproximación del ciclón y cuestionaban la fuente del parte meteorológico, los miembros del comité local de desastres siguieron las recomendaciones prácticas esbozadas en el material informativo facilitado a través del programa comunitario de preparación para desastres.

La comunidad se organizó en grupos de diez personas y un miembro del comité llevó una radio a cada grupo para que escucharan la alerta oficial del Gobierno. El comité repitió esta actividad durante tres días consecutivos antes del ciclón (siguiendo el sistema del código de colores para la alerta de ciclones), convenciendo a la comunidad de que se acercaba un ciclón y aconsejando reforzar las casas y mantener a los niños a salvo sin salir de ellas.

Los voluntarios de la Cruz Roja de Mozambique también se mantuvieron activos, visitando escuelas y comunidades locales antes de que llegara el ciclón para avisar a los padres y profesores de que dejaran a sus hijos en casa. Las radios de onda corta facilitadas a cada filial de distrito de la Cruz Roja de Mozambique gracias al programa comunitario de preparación para desastres permitieron la comunicación y la coordinación entre el personal y los voluntarios de la Sociedad Nacional y significaron una mejora significativa con respecto a operaciones anteriores de preparación y de respuesta ante desastres, en las que las comunicaciones habían sido poco fiables.

André Domingos, Técnico de Preparación y Respuesta ante Desastres de la filial de Inhambane de la Cruz Roja de Mozambique, comentó sobre la incidencia positiva del programa comunitario de preparación para desastres después del ciclón: “El éxito del programa ha radicado en el número relativamente bajo de heridos. Este ciclón ha sido fuerte y se han destruido muchas viviendas, pero en términos de lesiones personales, no ha sido grave. El sistema de alerta ha funcionado y la experiencia previa de las comunidades las ha alentado a ponerse a salvo”.

Los beneficios del programa comunitario de preparación para desastres se notaron claramente en las propias comunidades, donde los miembros de los comités locales

de desastres recordaban las inundaciones de 2000-2001 y comparaban la experiencia de este año. “En el año 2000, en cuanto las aguas empezaron a crecer cundió el pánico. No sabíamos qué estaba pasando. Agarramos a los niños y echamos a correr. La gente lo perdió todo”, explicó Anita Manissela, miembro del comité local de desastres de Pambara 2. “Este año, en 2007, sabíamos lo que iba a suceder, así que nos sentimos mucho más seguros. Pudimos prepararnos y cerciorarnos de que nuestras familias estuvieran a salvo”.

La formación en materia de preparación comunitaria para desastres de los comités locales de desastres y de los voluntarios sirvió también para que la Cruz Roja de Mozambique pudiera dar una respuesta efectiva después del ciclón. Los miembros de los comités locales de desastres ayudaron a la Cruz Roja de Mozambique a revisar los daños del ciclón y a llevar a cabo una evaluación de las necesidades. Las familias afectadas recibieron artículos de socorro no alimentarios distribuidos por los voluntarios de la Cruz Roja de Mozambique, con el apoyo de la Cruz Roja y la Media Luna Roja y de socios externos.

Lecciones aprendidas⁶

- Las comparaciones puras de los niveles de preparación de la comunidad para los desastres antes y después de la ejecución del programa comunitario de preparación para desastres muestran la incidencia positiva del programa en el incremento de la capacidad de la comunidad de hacer frente a los desastres.
- Los propios miembros de los comités de desastres reconocieron la importancia de su papel en ayudar a las comunidades a prepararse y a mitigar el riesgo para su vida y para sus bienes materiales.
- El sistema de alerta temprana garantizó que las comunidades beneficiarias del programa comunitario de preparación para desastres supieran que el ciclón se avecinaba con tres días de antelación.
- En los lugares en los que se llevó a cabo el programa comunitario de preparación para desastres, los voluntarios de la Cruz Roja de Mozambique encontraron comunidades preparadas para afrontar el ciclón Favio. En otros lugares, las comunidades eran menos conscientes de los riesgos potenciales y los niños seguían en la escuela a pesar del riesgo de daños para el edificio y de quedar separados de sus padres.
- Los comités locales de desastres utilizaron con éxito metodologías recomendadas a través de actividades de formación en preparación comunitaria para convencer a los miembros de la comunidad de la inminencia del ciclón y para avisar a las comunidades de cómo minimizar los efectos negativos del desastre.
- La fuerte identificación de la comunidad con el programa garantizó su sostenibilidad. El programa

comunitario de preparación para desastres permitió a los comités locales de desastre responsabilizarse de su propia seguridad así como de la de su comunidad en casos de desastre, independientemente de la presencia de la Cruz Roja de Mozambique. Esta identificación quedó claramente patente en las iniciativas comunitarias de preparación para desastres adoptadas frente al ciclón Favio.

- El equipo y la formación que se facilitaron con el programa (por ejemplo, el suministro de radios de onda corta y la formación de voluntarios de las comunidades) reforzó la capacidad de la Cruz Roja de Mozambique de prepararse de forma efectiva para los desastres y responder llegado el caso.
- Las emisiones radiofónicas desempeñaron un papel importante en mentalizar a la comunidad de la llegada de los ciclones. La reticencia de las comunidades a observar las alertas de ciclones difundidas por la Cruz Roja de Mozambique podían deberse en parte a situaciones anteriores en las que se emitieron avisos de ciclones, pero estos no afectaron a las comunidades de la forma prevista.

El camino adelante

- El enfoque comunitario para abordar la preparación para desastres ha resultado ser útil y sostenible para reducir la vulnerabilidad a los desastres naturales, tal como demostró la respuesta al ciclón Favio.
- El programa comunitario quinquenal de preparación para desastres tomó como punto de partida un proyecto anterior de reducción del riesgo de desastres realizado en la provincia de Sofala (financiado por la GTZ) y en dos proyectos piloto llevados a cabo en las provincias de Inhambane y Zambezia (financiados respectivamente por la Cruz Roja Danesa y la Federación Internacional). Actualmente, se está aplicando un programa trienal basado en las recomendaciones y lecciones aprendidas de los programas previos en tres provincias, con el apoyo de la Cruz Roja Británica y el Departamento de Desarrollo Internacional del Gobierno Británico (DFID).
- La Cruz Roja de Mozambique está buscando apoyo para identificar y revisar las lecciones aprendidas del proyecto financiado por el DFID y para revalorizar al programa general de gestión de desastres.

- En particular, la Cruz Roja de Mozambique, en cooperación con el Instituto Nacional de Meteorología, prevé realizar una evaluación en tiempo real de cómo entienden las comunidades el sistema de alerta temprana de ciclones basado en un código de colores e introducir los cambios oportunos en el modo de difundir las alertas.
- La Cruz Roja de Mozambique seguirá trabajando con las comunidades vulnerables que identifique con la ayuda del Instituto Nacional de Gestión de Desastres, centrándose especialmente en las áreas en las que hay espacio para la integración con otros programas básicos de la Sociedad Nacional (salud, agua y saneamiento, VIH) que reducirán la vulnerabilidad general en época de desastres y en otras situaciones.
- Después de las recientes inundaciones y del último ciclón, la Cruz Roja de Mozambique ha incrementado su proyección ante las administraciones públicas como entidad clave en la preparación y respuesta en caso de desastres a escala nacional. La Sociedad Nacional está intentado estrechar la relación existente con el Instituto Nacional de Gestión de Desastres y otros organismos gubernamentales y alentar una mayor integración del enfoque comunitario con que la Cruz Roja de Mozambique aborda la gestión de desastres en una estrategia de gestión de desastres nacional. ■

-
- 1 *Informe sobre el Desarrollo Humano 2006*. Disponible en inglés en: <http://hdr.undp.org/hdr2006>.
 - 2 Tasa de prevalencia del VIH en adultos de edades comprendidas entre los 15 y los 49 años. Fuente: *Informe sobre el Desarrollo Humano 2006*.
 - 3 El plan oficial de contingencia del Gobierno estima que en las provincias de Inhambane y Zambezia 365.000 personas están en riesgo por los ciclones y 240.000 por las inundaciones. (Nota: las estimaciones no indican el número de personas que tienen riesgo de sufrir los efectos de ambos fenómenos. Por consiguiente, existe probablemente un solapamiento entre ambos grupos).
 - 4 Donadas por Vodafone/USAID Famine Early Warning Systems Network (www.fews.net).
 - 5 El Instituto Nacional de Gestión de Desastres (Instituto Nacional de Gestão de Calamidades) del Gobierno y el Instituto Nacional de Meteorología (Instituto Nacional de Meteorologia) crearon el sistema de alerta temprana después de las devastadoras inundaciones de 2000 y 2001.
 - 6 Las lecciones aprendidas se recopilaron durante las evaluaciones de mitad de periodo y final del programa comunitario de preparación para desastres. Las recomendaciones se incluyeron en el programa revisado, que está ejecutándose actualmente en tres provincias con financiación del DFID.

Si desea más información, puede dirigirse a:

Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
 Departamento de Políticas y Preparación para casos de Desastre
 Case postale 372 - CH-1211 Ginebra 19 – Suiza
 Correo electrónico: secretariat@ifrc.org
 Sitio web: www.ifrc.org

Rabeca Chalufu

Coordinadora de Preparación para Desastres y Respuesta en Caso de Desastre - Cruz Roja de Mozambique
 Avenida Agostinho Neto 284, Caixa Postal 2986,
 Maputo – Mozambique
 Tel.: +258 21 490 943. Fax: +258 21 497 725
 Correo electrónico: rabeca.chalufu@redcross.org.mz
 Sitio web: www.redcross.org.mz